

The book cover features a collage of various images: a pink brain silhouette, a blue face sketch, a blue globe with a grid, a green face sketch, a blue globe with a grid, a green face sketch, a blue face sketch, a green face sketch, and a yellow face sketch. A central logo with a lightbulb and the word 'RESISTENCIA' is also present.

PLANETARIA

Gerardo Sifuentes

Ilustración Luis Sopelana

RESISTENCIA

***Planetaria:* diálogos entre la ciencia como religión y la literatura breve**

José Casanova



La lectura de *Planetaria*, de textos breves de la autoría de Gerardo Sifuentes con ilustraciones de Luis Sopelana, nos ofrece la posibilidad de reflexionar en torno a hechos aparentemente cotidianos que apuntan a la inminencia del futuro. Pero, ¿qué es el futuro? ¿El futuro ya nos alcanzó o de hecho, ya pasó? ¿Algún día seremos robots? ¿Seremos presas de los micro-organismos que nos habitan? ¿Habrá una heroína capaz de revertir nuestro propio ímpetu destructivo? ¿Podremos sobreponernos al tiempo y a los noticieros? ¿Despertaremos siendo máquinas, máquinas que hablan chino?

Con el propósito de conocer el proceso creativo detrás de la colección de cuentos breves de ciencia ficción *Planetaria*, entrevistamos al autor, quien previamente publicó *Perro de luz* (Times editores, 1999) y *Pilotos infernales* (Grupo Editorial Vid, 2002). La entrevista reveló, entre otros hallazgos, la estrecha relación que existe entre la lectura de textos científicos y el proceso creativo subyacente a la obra de ciencia ficción, vínculo natural en el caso de Sifuentes, quien además de escribir, se desarrolla como tallerista, copywriter y coordinador editorial de la revista *Muy Interesante México*; así como la visión del autor al respecto de la ciencia como la nueva religión que día con día incorpora nuevos adeptos a sus filas.

¿Somos ciegos creyentes del discurso de la ciencia? ¿Qué ocurre con nuestra percepción cuando asumimos que un suceso puede validarse científicamente? ¿Hacia dónde puede llevarnos la devoción radical al discurso científico? ¿Cómo es que estas preocupaciones pueden transformarse en el proceso creativo? Son algunas de las preguntas en torno a las cuales gira la entrevista que aquí presentamos.

¿Cuándo y cómo inició el proceso para la elaboración del libro?

Este libro es el producto de una serie de apuntes que recolecté en los últimos 5 años, todos ellos relacionados con noticias científicas. La narración con la que abre el libro está inspirada, de hecho, en el hallazgo arqueológico de una civilización perdida en el desierto de Libia, hace como cuatro años. De pronto, me di cuenta de que todas las notas con las que trabajo desde hace casi 10 años podían tener un potencial para convertirse en historias.

Observamos que tu experiencia como editor de la edición mexicana de la revista de divulgación científica *Muy Interesante* influye o al menos influyó en *Planetaria*, tu trabajo literario. ¿Cómo ocurre esto?

Vivimos en una época en la que la ciencia a veces es tratada como si fuera una religión, nadie pone en duda a la ciencia. Un

comercial que tenga el anclaje “científicamente comprobado” otorga una suerte de garantía que respalda el producto o servicio, tanto así que la gente llega a creer ciegamente en ello, aun cuando se trate de algo fraudulento. Antes, los cuentos de hadas comenzaban con la frase “había una vez”, ahora comienzan con la frase “un estudio científico confirma que...”; desde esa perspectiva, Arthur C. Clarke afirmó que cuando la tecnología avanza lo suficiente, no logra distinguirse de la magia. Desde que no nos preguntamos cómo es que tenemos luz eléctrica, puesto que es algo tan cotidiano que no nos lo cuestionamos, la ciencia se vuelve un acto de fe. Cuando uno lee una nota científica se combina un fuerte efecto de verosimilitud que nos hace creer en sus avances, si bien a veces es necesario tener cierta mirada escéptica para neutralizar esa percepción que asemeja la ciencia con la magia. Este efecto de realidad constituye el marco de la nueva ciencia ficción y de hecho, de una nueva manera de interpretar el mundo.

¿Cómo se desarrolló el proceso gráfico en colaboración con Luis Sopelana, el ilustrador de *Planetaria*?

Hay dos cuestiones que conviene señalar. Primero, *Planetaria* fue un cúmulo de apuntes que eventualmente se convirtieron en ejercicios, después en cuentos y después en esto que yo llamaría un libro hecho con los pies de página de una novela; este libro es el tercero que he publicado con editoriales independientes, (*Perro de luz*, 1999; *Los pilotos infernales* 2002) marca el fin de un ciclo que dará sustento a una novela. Con Sopelana colaboré en un comic (*Niños felices*, 2009) que advertía acerca del problema de sobre-mediar a los niños. Para mí fue bastante natural compartir con él mis ideas porque tenemos muchas lecturas en común. Para confeccionar el libro, tuvimos una reunión con Josefina Larragoiti, porque el público que suele leer textos en Internet está acostumbrado a que sean breves. Muchas veces si los cuentos son breves, es porque también fueron pensados para ser leídos en una pantalla, iban a ser noticias o crónicas falsas de ciencia en Internet. Esto ya lo había comentado con el ilustrador, quien resolvería cada historia como él considerara mejor. La premisa sería idear un mundo en el que la ciencia se hubiese convertido en religión; en este tenor tuvimos un par de sesiones en las que planteábamos cómo sería ese mundo, hubo algunos elementos que modifiqué en los cuentos, que en un principio estaban dispersos y pasaron por una etapa de pre-escritura.

La organización interna de los textos la decidí con base en el *I-Ching*. Tenía los cuentos en fichas y las organicé con base en este sistema que me permitió definir ciertos parámetros y reducir un universo de más de 120 cuentos a un texto integrado por 76 historias. Este proceso nos permitió también discutir el concepto gráfico para el libro; no quería que se viera como un

libro, sino como una máquina de pensamientos donde cada historia es un engrane, un componente que vas accionando página a página y que sientan las bases de un universo con leyes propias. El libro funciona como la piedra angular sobre la que gira una novela que espero terminar pronto.

Con la editora planteamos el espíritu de la primera etapa de la Revolución industrial y la imaginación de la época, los grabados, el tipo de solución gráfica que permitiría recrear esa suerte de retro-futuro o pasado que pudimos haber tenido, pero que nunca existió. ¿A dónde hubiéramos llegado de haber seguido por ese camino?

¿Qué proceso sigues para escribir? Notamos que en este caso acudiste a diversas herramientas acerca de las cuales nos gustaría saber más para entender el proceso creativo detrás de la obra.

Para mí, la escritura es una herramienta en sí misma. La mejor manera de hacer tu trabajo, si vas a hacer artículos, es leer artículos. Si quieres escribir ciencia-ficción, debes leer ciencia-ficción. En esta etapa de mi vida tengo un trabajo muy demandante y mis horarios para escribir son limitados, pero consistentes. Yo tengo mi propio método, tengo varias libretas donde apunto mis ideas, lo que vivo, donde desarrollo mis borradores. Para *Planetaria* desempolvé algunas de estas libretas, así como mi disco duro para cerrar un círculo en relación a ciertos temas obsesivos; fui redactando tanto en las libretas como en la computadora, al final realicé un vaciado con textos más depurados.

Lo que más me lleva tiempo es la fase de investigación. Cada año reúno apuntes que compendio, como catálogos de ideas en los cuales incluyo artículos, ensayos, notas, cosas que me llamaron la atención y que de alguna manera me inspiró, me evocó un sentimiento. Cada año junto y engargolo estos materiales de consulta que me sirven para trabajar, que alimentan mi escritura.

Notamos cierta recurrencia temática en lo que hace a la relación entre tecnología y organismos vivientes (textiles vivos, exoesqueletos, armas biológicas). ¿Esa conexión constituye una preocupación para ti en el ámbito no literario?

A veces sólo recordamos nuestro cuerpo cuando nos duele. Más allá de eso, no solemos tomar consciencia de nuestra propia carne. Parte de mi trabajo es estar al tanto de las tendencias en las diferentes ramas científicas, incluyendo la Medicina. Por ejemplo acabo de hacer un artículo sobre la resistencia microbiana a los antibióticos, de tal suerte que puede llegar

un momento que los medicamentos con los que contamos no puedan salvarnos y por supuesto, eso me inquieta. Cuando uno escribe ciencia ficción no puede estar ajeno a este tipo de problemática; de hecho, la ciencia ficción no predice el futuro, más bien trabaja con lo que tiene en el presente e imagina escenarios extremos en función de ello. En ese sentido, la biotecnología ha estado en el ambiente y eso se expresa en mi escritura.

¿Qué autores de ciencia ficción te inspiran?

¿A quiénes lees?

Básicamente a autores anglosajones como Paolo Bacigalupi (*El cementerio de barcos*, 2011), China Tom Miéville (*El Rey Rata*, 1998) y otros autores del género *New Weird*, relativamente reciente; muchos son autores de los 90 que apenas se están traduciendo al español. También leo a Collen Doctorow y a otros autores *Cyberpunk* como Bruce Sterling y William Gibson. Estos autores trabajan de manera muy estrecha con centros de investigación científica, diálogo que no es común en México, no existe esa interacción tan cotidiana.

En mi caso, mi trabajo como editor de *Muy interesante* me permite establecer contacto con los autores de alguna forma, aunque funciona de manera distinta en relación a lo antes referido.

Selección de textos de Planetaria

Origen

Nuestro sistema solar fue conquistado con las palabras y el fuego. De entre todas las maravillas que Prometeo encontró cuando asaltó el Olimpo, decidió robarse un cuervo que narraba historias. Un gato negro que entonces merodeaba en la biblioteca de los dioses, al darse cuenta de la elección, tomó con su cola una antorcha encendida que más tarde entregó a los humanos. Por eso se considera al felino como el primer iluminador del mundo y el símbolo por excelencia del control de los elementos. Basados en esta leyenda, la primera compañía de luz eléctrica del planeta lo escogió como su insignia. (Sifuentes. 2013, p. 3)

Moda

La blusa resultante es por lo general encantadora, sin importar el modelo o el color que tenga, siempre llamará la atención en la calle o en las fiestas. Al aplicar el parche humedecido, las bacterias generan de inmediato la celulosa que cubrirá la piel de la usuaria en cuestión de segundos, y de acuerdo a su PH adquirirá una tonalidad que delate su estado de ánimo. Además secretará una esencia perfuma-

da cuyo aroma se intensificará de acuerdo a su actividad física. No se recomienda permanecer con esta blusa viviente más de 48 horas, pues culmina su ciclo vital y comienza a pudrirse. El único problema durante las pruebas de laboratorio fue que la prenda a veces se resistía a desprenderse de su dueña, y se aferraba a ella como si echara raíces en la dermis. (p. 53)

Contacto con el autor

@sifuentes

planetarias.wordpress.com

Referencias

Sifuentes, G.& Solpelana, L. Niños felices. *Pulpo Comics*. (2009). (B. Fernández Ed.). México: RM Verlag.

_____ (1999). *Perro de Luz*. México: Times Editores

_____ (2002). *Los pilotos infernales*. México: Grupo Editorial Vid.

_____ (2013). *Planetaria*. Ilustraciones de Luis Sopelana. México: Editorial Resistencia.

